



UN MONTÓN DE PLATA



#OPINIÓN

EFFECTOS EN EL PIB SIN TLCAN

Un análisis de Moody's dice que de cancelarse el tratado, el PIB de México podría caer dos puntos porcentuales

CARLOS MOTA

Conforme avanza la posibilidad de que el Tratado de Libre Comercio se cancele (algo que no está garantizado, pero que en esta 4ª. ronda ha incrementado sus chances de ocurrir), urgirá que los principales bancos, casas de análisis y la Secretaría de Hacienda ajusten sus previsiones de crecimiento de la economía mexicana para 2018. Sería irresponsable no hacerlo, porque no podrá argumentarse que creceremos lo mismo con o sin Tratado.

Uno de los análisis que desde hace tiempo incluía la posibilidad de cancelación del TLCAN era el de Moody's que, si bien no era su escenario base, sí lo abordó, argumentando que el PIB de México podría caer dos puntos porcentuales durante el primer año de la terminación del acuerdo comercial. Además, se habló de la inminente necesidad de bajar la calificación de la deuda soberana. Asimismo, Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la CEPAL, también alertó de un escenario muy "delicado" y de "grandes pérdidas" si se cancela el acuerdo.

Ahora que se discute el Paquete Económico 2018 en la Cámara de Diputados, y dada la gran incertidumbre concurrente de la negociación que ocurre en Washington,

**EN EL PAQUETE
ECONÓMICO HAY
QUE PREVER
UN AJUSTE POR
EL TLCAN**

será necesario que el gobierno plantee un escenario alternativo que de manera realista aborde la posibilidad de una contracción económica fuerte. Recuérdese que los criterios económicos para 2018 incluyen un escenario en el que el PIB crecería entre 2 y 3 por ciento, y un tipo de cambio

promedio de 18.1 pesos por dólar. Estas dos premisas podrían sufrir un severo ajuste incluso antes de que termine 2017, por lo que sería prudente que el gobierno haga explícito el escenario sin TLCAN y que la Cámara lo apruebe con alguna cláusula que detone otro presupuesto y otra Ley de Ingresos sólo en caso de cancelación del acuerdo comercial. Doble trabajo, pero ni modo. Más vale eso que incertidumbre y golpe repentino.

Otro reto que tendrán tanto el gobierno como quienes hacen pronósticos, será no sobrevender el famoso Plan B, porque aun cuando se diversifiquen fuentes de proveeduría y destinos de exportación, y aun cuando se activen las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), ambas cosas no podrían subsanar en el corto plazo lo que perderíamos si el gobierno de Trump activa aranceles a discreción o si impone medidas proteccionistas no arancelarias. Cuidado: pensar que comprando granos de Argentina o vendiendo hortalizas a los países árabes inmediatamente sustituiremos lo que logramos con EUA en 23 años sería un gran error.